

# La Rana Roja



(SALTARINA Y PONZOÑOSA)

Revista satírica virtual

Número 40

ENERO-31-08

Somos satíricos, porque queremos criticar abusos, porque quisiéramos contribuir con nuestras débiles fuerzas a la perfección posible de la sociedad a la que tenemos la honra de pertenecer

Mariano José de Larra, "Fígaro" (1809-1837)

(De la sátira y los satíricos, "El Español", 2-marzo-1836)



## EL CLUB DE LOS SATÍRICOS MEXICANOS

Si nuestros ciberlectores, ávidos de conocer el rostro negro de quienes por el mundo andan con la careta blanca de la honorabilidad y respetabilidad tienen algún tiempecillo libre, deben asomarse al linchamiento de **ERACLIO ZEPEDA** y el desenmascaramiento de **ANDRÉS HENESTROSA**, buscando la siguiente dirección de la red:

<http://elclubdelossatiricos.blogspot.com> ó, en su defecto en Google **El Club de los Satíricos**, aparece ventana y dar clic en “Acceder” (esquina superior derecha).

## EL ESPEJO DE LAS HISTORIAS MALDITAS

### IDILIO SALVAJE

#### (O LA CRÍTICA LITERARIA TAMBIÉN PUEDE SER DIVERTIDA)

Nueva forma de hacer crítica literaria sin aburrir al lector, las soporíferas “obras” de **Adolfo Castañón** pasadas por un tamiz FELIZ.

(Episodio 9 y 10, continuación a esta apasionante historia; la crítica literaria con humor)

### INUTILIDAD Y PERJUICIOS

Después de leer la carta irrespetuosa, **Fofó** se regodeó con la irreverencia contenida en ella:

-Qué hijo de puta es este **Martrecho**. Qué forma de burlarse de ti, mi cielo. Pobrecita.

-¡Qué pobrecita ni qué nada! Tú eres el culpable.

-Ya te oí, nena, ya te oí. Déjame abrir ahora el otro sobre que me trajiste:

Regocijado en su fuero interno, **Fofó** sacó un par de cuartillas del sobre. A medida que leía se mordía las uñas rabiosamente:

Hemos recibido para dictaminar un librito (que no alcanza las cincuenta páginas) al cual al autor se le antojó bautizar con el siguiente rotulito: *Sobre la inutilidad y perjuicios de los fines de siglo, milenio y mundo con especial referencia al ejercicio de la literatura en América Latina y a algunos escritores mexicanos, en particular a Sergio Pito Liso*. Lo cierto es que el contenido de este texto es tan raquítico y pordiosero que el título le queda un poco grande. De entrada con la primera lectura podemos afirmar que este es un libro insignificante, antojadizo, vulgar y bastante mal escrito. Expliquemos el por qué de cada uno de nuestros pálidos comentarios.

Primero que nada, debemos hablar sobre lo incoherente que resulta la imposición de semejante título. Se supone –tal y como sugiere el encabezado del libro– que estamos frente a un ensayo que promete estudiar concienzudamente la obra del escritor Sergio Pito Liso. Nuestros exigentes editores podrían pensar, incluso un poco animados por el ofrecimiento, que el autor pretende ubicar a Pito Liso dentro del contexto de la literatura Latinoamericana, con el fin loable de localizar algunas de sus influencias y, por qué no, explicar también algo sobre las repercusiones que ha tenido la obra de este escritor sobre otros narradores peruanos, nicaragüenses, chilenos, costarricenses, argentinos, venezolanos, etc.

No obstante, el frustrado lector podrá recorrer ávidamente el libro de esquina a esquina en busca de esta propuesta y jamás encontrará un sólo juicio de valor sobre el autor y mucho menos sobre el puente que conecta a Sergio Pito Liso con la literatura Latinoamericana. Pero lo que más asombra de todo es que Pito Liso, supuesto eje temático del ensayo, no es mencionado ni siquiera en tres ocasiones a lo largo de este fraudulento libro. La burdísima crítica del autor se reduce a dejar salir frases rematadamente cantinflecas y estúpidas como la siguiente perogrullada: "Sergio Pito Liso: - recordémoslo- es un lector que escribe, un autor que lee." Pero también contiene afirmaciones tan pedestres y elementales que, a pesar de que pretenden formular robustas propuestas literarias, únicamente patentizan su vacío intelectual: "No es fácil en nuestros días, ser escritor": Por lo leído el autor ¡Nunca lo ha sido! "Tampoco lo es ser lector. Ambos juegan al ir y venir, a encontrarse o no; ambos van buscándose por las ciudades, por las calles, por los mercados entre las bibliotecas abandonadas y los basureros." Con esto queda probado que el patetismo que imprime este autor a sus textos es bastante infortunado y su apoplejía escritural no tiene ya ningún remedio. Hace mucho que sufrió un derrame cerebral, probablemente al nacer, con lo cual quedó discapacitado, especialmente para ejercer oficios tan agobiadores como el de crítico literario.

Parece que este texto es la transcripción de una palurda conferencia que este señor dictó a propósito de un prestigioso premio que le otorgaron a Pito Liso en la capital de su estado natal: Xalapa. A esos pobres provincianos los deslumbró con sus incoherencias y además de pagarle, también le publicaron el librito de marras y otros, que para eso, para conectar la publicación de sus bodrios, el autor no tiene parangón.

Pero canalizemos nuestra atención hacia otros de los aspectos fallidos del libro que ahora anima nuestro dictamen. Llama poderosamente la atención de que el autor, entre líneas, deje entrever que es uno de los críticos más rigurosos que hay en México, pero no quiso tomarse la molestia de revisar escrupulosamente las pruebas de su trabajo. Esto le pudo ahorrar algunos dolores de cabeza a nuestro Comité de Lectura. De haber examinado previamente los originales de su libro, el autor hubiese encontrado que su sintaxis, casi siempre aperfumada e inconexa, debía ser cambiada por un estilo más sobrio, elegante y directo. Tal vez de esta manera podría haber alcanzado un resultado menos bochornoso. Incluso, mejor hubiera sido que el autor optase por reescribir algunas partes completas de aquella ponencia.

Pero nada de esto ocurrió y le encomendó este trabajo a su negro; es decir: lo puso a escuchar el cassette donde había grabado su ponencia para que lo escribiese a máquina (y en letras mayúsculas, tal como le gusta) y, acto seguido, lo mandó en un sobre directo a la oficina que tiene en el Colegio de México Chema Esquinasa, quien, como todos sabemos, es el mandamás de "Ediciones Casa Juan Pablos" y también el de las famosas "Ediciones sin nombre"

Es una verdadera lástima que el buen Chema Esquinasa –que definitivamente es un ensayista mucho más completo e inteligente que el autor (y también más moderado)- halla decidido prestar el sello de su editorial para publicar las páginas de semejante bodrio.

La vigencia de los comentarios que hay en este libro es mínima, por no decir nula o inexistente. Si nos apegamos específicamente al contenido del volumen, podríamos decir, sin temor a equivocarnos, que los anhelos de este señor se reducen a alcanzar dos premisas elementales: 1) el infatigable esfuerzo por reivindicar la apolillada imagen del caudillo Octavio Pazcárraga y 2) la insistencia en que los aciertos literarios de los satélites: Ramón Xirafau, Juan García Ponche, el "Chava" Felizhongo y Tomás Cenobia, entre otros, han sido soberbios y no conocen igual. Si el autor tiene una pizca de agudeza crítica, lo cierto es que la abarata terriblemente al escribir tanto panegírico.

¿Acaso temerá el autor que el día de mañana se dispersen los bien organizados cultores de Pazcárraga y por eso los convoca, una y otra vez, a cerrar filas en torno a la efigie del alabado

poeta? Muy grande debe ser la confianza que este autor tiene depositada en sí mismo como para creer que el lector se recreará con sus parrafadas bobas.

No hay más qué decir: Si el Feudo pretende emprender la reedición de *Sobre la inutilidad y perjuicios etc.* mejor será que aparte esta idea de su cabeza ya que, de no hacerlo, este mejunje literario no sólo hará perderle el tiempo, sino que también le producirá una que otra rabieta, debido a los insoportables comentarios con que este autor expone su servilismo intelectual.

**Fofo rechinó los dientes y se escarbó las uñas nerviosamente:**

-¡Otra vez! Otra vez me entregaste a los perros amarillos de la envidia.

-Yo que voy a entregar. Me limito a enviar tus libros a varios Comités de Lectura con la esperanza de que aprueben al menos uno y el Feudo pueda reeditarlo. Pero ya vez. ¡nada les parece!

-Este Comité conoce mi identidad. Sus alusiones a mi persona son muy evidentes.

-Pero si todo mundo te conoce por rastrero, mi cielo. Se entiende que tú, eterno escudero y -gracias a ello- heredero de la oligarquía que legó **Octavio Pazcárraga** a sus flácidos adoradores, seas recurrentemente invitado para realizar ponencias sobre temas de literatura en varios recintos culturales de nuestro país. A nadie le asombra que como promotor cultural seas el caballito de batalla en este tipo de eventos. Pero entendamos una cosa: esto no se debe para nada a tu chispeante genialidad literaria y tampoco se trata de una simple casualidad. Realmente tus amigos son poderosos, autócratas e influyentes. Todos y cada uno de tus camaradas son seudointelectuales que, auspiciados bajo la dictatorial organización pazcarraciana, se dedicaron a establecer fundaciones, imponer premios, distribuir becas, regentear editoriales y oprimir talentos. Debido a estos y otros vergonzantes artilugios, se explica el por qué tú, amado Fofo, te encuentras hoy en día usurpando las funciones que le corresponderían por méritos propios a un escritor de verdad.

-¿Es que no me consideras un escritor de tiempo completo?

-Digamos las cosas como son: Ciertamente eres bastante conocido en el medio editorial y literario. Nadie lo pone en duda. De hecho, es precisamente a ti a quien hay que ir a visitar (¿o a implorar?) si es que se desea publicar un libro en el Feudo de Kultura Gnómica Pero lo cierto es que -y me da mucha pena decirlo-: casi nadie estima tu trabajo literario ni mucho menos a tu persona. En todo caso, eres, como diría **Fernando Pessoa**, "un perro tolerado por la directora", por ser inofensivo.

-Ya me va usted colmando la paciencia, Su Majestad. ¡Esto es un complot organizado en mi contra en toda forma! -explotó Sabañón -y parece que vuestra Alteza toma parte en él.

Su Graciosa Majestad trató de calmarlo:

-No Fofó, tan sólo es el resultado de que un gnomo se vea únicamente en el espejo de la madrastra de Blanca Nieves.

Rompiendo en varios pedazos el dictamen, babeando de la rabia, Fofó siguió con su explosión:

-Esto es obra de los académicos, esos profesorcetes insuflados de vanidad letrosa que nunca perdonarán que ilustres genios como **Arreola, Rulfo, el Chóforo** y yo seamos mucho más valiosos que ellos siendo autodidactos que nunca necesitamos de su jodida escuelita de Chilosofía y Lepras. Ya percibo el estilo anarquista de **Huebodrio Escalfado**, las metáforas borrachas de **Chalo Chilorio**, la desgarrada prosa del **Chente Tirarte**, las estúpidas ocurrencias del yucateco **Lara Chafala**, la malevolencia del **Erasto del Rastro** y la perfidia del **Pollo Campos**. ¡Ah, pero me las pagarán! Mientras yo viva ni uno de ellos publicará en el Feudo.

-No te aceleres mi amorcito, recuerda que quien decide eso soy yo. Por lo pronto, al Pollo tenemos que publicarlo porque Lara Chafala nos dejó de herencia un libro suyo muy avanzado.

-Se me escapó, no importa. Pero tú, estás conmigo, ¿o no?

-Buenooo....por lo pronto.

## AMERICA SINTAXIS

Chelo y Fofó fueron al velorio del escritor **Roberto Vallarino**, no porque el difunto fuese autor de la casa, sino porque asistiría **Buey Es Taméz** y se iban a ver mal si no los veía ahí.

Estaban cafeteando al occiso cuando Chelo recordó algo:

-Oye Fofó, tú nunca me cuentas de tu juventud.

-Sí, es verdad Su Alteza, ya que estamos en el velatorio recuerdo algo que me pasó cuando estaba en primero de Prepa. Por aquel entonces yo era muy católico (influencia materna) y una noche mi papá escuchó cuando yo rezaba: Dios bendiga a mami, Papi y a la Abuela. Adiós Abuelo.

-Ay, que tierno.

-Espera. Al día siguiente mi abuelo murió. A los dos meses, mi papá escuchó cuando yo rezaba pidiendo por la familia. "Dios bendiga a Papi y Mami. Adiós, Abuela"

-Me conmueves, Fito.

-Espera. Al otro día la Abuela murió. Tamaña coincidencia preocupó mucho a mi papi. Dos semanas después mi papi me escuchó rezando de nuevo: "Dios Bendiga a Mamá. Adiós, Papá".

-¡Ay, tu papá!

-Espera. A mi papi casi le dio un infarto por lo escuchado. No le dijo nada a nadie pero al otro día se levantó muy temprano y salió al trabajo para no agarrar el problema del tránsito.

Se quedó todo el día trabajando, cenó en el trabajo y volvió a casa recién pasada la medianoche y ¡seguía vivo! Luego le explicó a mamá: “Disculpa la tardanza, tuve un día terrible”.

-A lo que contestó ella “¿Tú tuviste un día terrible? ¡Hoy el cartero se murió a la puerta de la casa!”

-¿Es cierto eso?

-¡Te lo juro!

-Ahora me explico por qué te vino una vocación por las letras. ¡El cartero! Pero hablando de carteros, hoy me trajo el correo un dictamen más. Siento decirte que también es negativo. ¿Quieres leerlo?

-Sí.

-Eres un masoquista redomado.

-No te creas. A fuerza de leerlos habré de identificar al autor o autores. El estilo es significativo. Cuando eso suceda me tomaré el desquite. ¡Ay de estos hijos de puta!

Fofo leyó ahí, en el velorio:

Es de lamentar que el FKG nos solicite dictamen de la obra *América sintaxis*. Normalmente exigimos que para estos menesteres toda obra debe pasar por un tamiz cualitativo del solicitante a efecto de que no desperdiciemos nuestro tiempo, muy valioso de por sí. Ya bastante basura produce el Defe para que nos agobien con más.

Sólo nos explicamos la ausencia de dicho filtro por la corrupción tradicional que impera en nuestro desdichado país. Por esa vía probable alguna mano amiga del autor nos envió la obra, es obvio.

No podemos rechazar el encargo porque la Universidad de Salamanca anda escasa de fondos (Aznar nos recortó el presupuesto para su campaña de Irak) y el cheque que nos enviasteis es jugoso (compraremos escobas), pero tampoco podemos distraer las ocupaciones habituales de nuestros catedráticos en una obra menor, por lo que encomendamos este trabajo al estudiante más calificado para ello. Por supuesto, avalamos el resultado:

Encuentro a un autor (quizá autora), de esos que presiento siempre exigen que todo sea prodigalidad, hondura, fluidez y correspondencia en la obra ajena, pero olvida completamente de aplicar sus imposiciones cuando de realizar su propio quehacer literario se trata. Pretende que el lector, al cual abruma con sus puritanos y achatados conceptos (que son más bien tipludas recetillas sobre la creación), acepte la escasez y la miseria que le ofrece en un texto farragoso: *América sintaxis*. Con esto queda tristemente en claro que este falso paladín de la estética literaria es, sin habérselo imaginado siquiera, un preso involuntario de esa vacuidad que tanto se afana en combatir.

Precisamente es sobre esta clase de critiquillos mediocres y pusilánimes donde residen los vituperios de todos aquellos narradores y poetas cuando se refieren a la incapacidad creativa que existe entre los críticos de literatura. Definitivamente son esta clase de seres infértiles los que afrontan el trabajo serio de todos aquellos ensayistas que, verdaderamente, se esfuerzan por escribir con imaginación.

Ahora bien: esta antología contiene una selección muy amplia de ensayos sobre literatura hispanoamericana. En el índice de celebridades destacan, entre otros tantos, los nombres de Pedro

Henríquez Ureña, Luis Cardoza y Aragón, Gonzalo Rojas, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, Fernando Savater, Adolfo Bioy Casares, Severo Sarduy, Álvaro Mutis, Jorge Luis Borges, Jorge Edwards y Julio Cortázar.

No sobraría decir, para empezar, que el autor no es el guía adecuado en esta travesía por las letras latinoamericanas. Le falta la experiencia de un lector agudo y la brillantez de un buen prosista para conducirnos por tan arduo camino. De hecho, si el público pretende aventurarse en un viaje por estas pantanosas páginas frágiles, lo mejor será que adquiera previamente algunos conocimientos en particular sobre aquellas literaturas; ya que, de no ser así, correrá el riesgo de ahogarse bajo el espeso caudal de necedades que este engreído autor, constantemente, tiende a estarse inventando.

Quizá sepa el autor que **es mucho más fácil hacer la crítica utilizando el lenguaje de la calumnia que el de la inteligencia**. El problema se presenta cuando el autor (o autora) pretende analizar en serio, como en este libro, a los escritores que tan religiosamente admira. Es entonces cuando ya nadie se fía de ese tonito almibarado que empieza a desplegar para describir los aspectos más sobresalientes (o mejor dicho: los que él considera sobresalientes) en la vida y obra de sus autores preferidos. El autor confunde la facultad crítica con el rechazo automático a los escritores que no le son gratos por razones viscerales, no literarias. En la medida que las mermadas facultades de este pseudointelectual se rinden a sus propios estereotipos, cae este supuesto letrado en la flaqueza de trocar la crítica en cliché. Sus ensayos tienen un sospechoso parecido con decenas de los excretados por ensoberbecidos caciques de suplemento o sección literaria: abigarramiento, oscuridad, banalidad y petulancia.

Ni la sorna, ni las alusiones literarias, ni su densa palabrería, ni todas las tediosas notas suplementarias que pululan en los renglones de *América sintaxis* le sirven al autor para esconder su falta de imaginación literaria. Al ir explorando las páginas de este volumen, el lector tendrá la sensación de que las (pocas) ideas que el autor pretende comunicar se van escapando por los recovecos de tantas frases mal hiladas. En los párrafos de este libro se nota el afanoso aliento de un aprendiz que está probándose en la escritura, pero que todavía no ha logrado dar con una voz y ni con un estilo que le sean propios. Su estilo es idéntico al de cientos de críticos neófitos e insufribles que tratan de ocultar su incompetencia detrás del engolamiento.

No dejemos pasar una de las deficiencias más lamentables de este libro: el autor no incluyó en su flaco vademécum a varios países cuyas ausencias se resienten demasiado: Puerto Rico, El Salvador, Costa Rica, Panamá, Honduras y Jamaica. Literatura y escritores en estos países hay en abundancia, por sí no lo sabe o no lo quiere reconocer este señor, quizá por la sencilla razón de que jamás los ha leído.

Aparte de esto, hay otro hecho innegable: el par de líneas estilísticas que el autor utiliza en estos trabajos no se mezclan debidamente y eso propicia que la narración de los ensayos se perciba sin soltura y su temática tienda a ser insoportablemente repetitiva. De esta manera, encontramos que la vida de Bioy Casares se parece mucho a la de Álvaro Mutis y la de este tiene mucho (nosotros diríamos que demasiado) en común con la de Alfredo Bryce Echenique (¿?). Las mismas reiteraciones, los mismos hilos argumentales y los mismos planteamientos simbólicos y atmosféricos van convirtiendo este libro en un reciclaje de sí mismo.

No obstante su fuerte inclinación hacia el estilo abigarrado y difuso, el autor logra emitir alguna que otra observación sensata, aunque ciertamente son las menos. De ahí que, nuevamente, recomendamos a quien transite por estas páginas que, antes de empezar la lectura conozca muy bien el camino a seguir, ya que el autor no se expresa con la claridad deseada y, por ello, puede causar grandes confusiones. Ejemplifiquemos un caso: el autor, sin más lenguaje que el elogio desmedido, realiza la proeza de colocar a autores menores como Gloria Posada, Olga Orozco y

Alfredo Pareja Diezcanseco en el lugar que le correspondería por derecho y calidad literaria a Sergio Ramírez, Fernando Gordillo, Cesar Aira o Juan José Saer.

Si nos situamos críticamente frente a la *América sintaxis* tendremos que reconocer que estamos ante una narración fragmentada; es decir: frente a un libro que mezcla trozos de argumentos que se van, incoherentemente, pasando de unos a otros personajes. Denominador común: exceso de repeticiones y un abuso de elogios.

Pocas veces se aprecia a un autor de formas tan desenfadadas animado a emprender una tarea tan monumental. Las injusticias cometidas por el autor en este libro, no sólo ponen en entredicho su pericia como lector en lengua castellana sino, en un sentido más amplio, también su capacidad como lector sin más. Libro de incertidumbres y de inmovilidades patológicas, *América sintaxis*, aunada a su ominosa extensión, tiene uno de los más deplorables contenidos ensayísticos que se haya dado en los últimos años.

Una vez más, nuestro lema: "**Quod natura non dat, Salamanca non potest**", prueba su feroz vigencia.

Allá ustedes si lo publican.

**-Para que no repitas, como mi loro, que eres víctima de una conjura nacional, mandé a dictaminar *América sintaxis* a Salamanca.**

**-Sin duda a Salamanca, Guanajuato, porque en la de España he dictado conferencias.**

**-Ya trabajabas en el Feudo, ¿verdad?**

**-El Feudo me comisionó. Hubo un simposio.**

**-Y el Feudo te pagó el viaje, ¿o no?**

**-Bueno, sí.**

**-Una cosa es dar una conferencia en Salamanca, aceptada por cortesía, y otra muy distinta avalar una obra que empaña el prestigio de esa universidad.**

**-Chelo... ¿estás conmigo o en mi contra?**

**-Para ti, mi cariño. Para el Feudo, mi compromiso moral.**

**TOMADO DE LA NOVELETA "IDILIO SALVAJE" DE AUTOR ANÓNIMO, EN CIRCULACIÓN HACE TRES AÑOS POR LOS CENÁCULOS LITERARIOS Y REDACCIONES CULTURALES DE PERIODICOS Y REVISTAS)**



*( No se pierda el episodio 11, usted se enterará de una bronca real y del séptimo dictamen: El jardín de los eunucos )*



# EL RINCÓN DEL POETA SATÍRICO

## *Aventuras literarias del Doctor Mengele*

Federico Scaramanga

Dado que el execrable Doctor Joseph Mengele ha logrado sobrevivir, -en su última hazaña ominosamente registrada-, que consigna su nado noctívago en un lago amazónico infectado de pirañas, su atento biógrafo y autor de la obra **El Doctor Mengele y las trasmutaciones imperfectas**, que prepara la “Editorial Ovnis de la Antártida y Xochimilco”, el afanoso Federico Scaramanga, escritor maldito y muy deshonorado, osa entregar al ciberlector de la **Rana Roja**, este poema-libélico, garabateado bajo el efecto de la droga hipotenusanaacóndica que crece en los márgenes de las aldeas de los jíbaros y otras poblaciones que se distinguen por su cultura refinada en reducir cerebros, sin necesidad de democratizarlos.

*La ley de hierro del puro ano  
Anotaciones del Doctor Mengele*

¡Oh, Doctor Mengele!  
Ya hemos visto en tu bitácora,  
los horrores de tu nefanda existencia tan excelsa  
en que convertiste a los judíos en altruistas,  
y volviste judíos a arios que tomaban cerveza.  
Nada de ello nos asombra,  
dada tu demencial alquímica secreta,  
ahora hemos visto que al salvarte de las pirañas,  
todas ellas del sexo femenino,  
según violaciones biológicas,  
nunca lograste enderezar a Chistopher Domínguez,  
torcida sombra diccionaria de tocino,  
igualmente fracasaste  
/al intentar enmendar a otros literatos,  
nada pudiste hacer con Pablo Soler-Frost  
al que inyectaste testosterona congelada de Salvador Elizondo,  
el hermafroditismo sólo se resolvió por la unión católica  
de la eucaristía con el comunismo,  
lo que no impidió que se escuchara  
¡puto soy pero puto enamorado!  
Lo mismo fallaste el convertir en masa escritural  
al mazapán en prosa de Javier García de todos los  
/galeanos y galeotes,  
al conjuro de tu ser vitando acudió la Monchi

/en motoneta,

roseada por los orines de sus gatos  
 y perfumada con semen proletario,  
 contemplando ya en vida su busto literario,  
 gloria nacional de la Portales,  
 herencia de linaje protestante,  
                                       /rojo ayer,  
 hoy del centro del culo,  
 escribe la historia con mayúscula sin que nadie sepa aún  
 si se monsivenía o se monsviva.  
 Visitaste tú ¡alto gastrónomo!  
 quien desayunara niños cada aurora,  
 a Consuelo Záizar,

/en el Fondo,

que horrorizada oró de hinojos en la noche  
 ante el sáfico clítoris de su alma  
 no dejaste que nadie perturbara tu lúgubre peregrinar  
 por los callejones suáwticosos de longanizas verdes  
                                       /colgadas en balcones.

Pero tú suerte se ha visto reflejada  
 en una mayor derrota ignominiosa,  
 ¿Qué esperar de ti bioquímico inaugural de tiempos nuevos?  
 Ni siquiera convertiste a la gallina Poni,  
 princesa cacareante de muchos amores camotescos,  
 en ave que cruza el fango sin mancharse,  
 ni alas tuvo para sostener el vuelo  
 y más que zopilote,  
 la trasmutaste en hiena de reír profuso e interminable,  
 de su alma que podía ser salvada a vergazos,  
 hoy sólo quedan sus premios intergalácticos,  
 que nadie ganará más que Jesusa, enseña de entregas *con-ve-nidas*,  
 en que sobresale en carrera tan futilmente empeñosa,  
 servir a todos sin que su culo infrinja la propiedad privada.  
 ¡Hoy Doctor Mengele me siento desdichado!,  
 pues en nada has ofrecido infames hallazgos,  
 que hicieran remodelar los bigotes del Führer,  
 en dalinianas antenas nibelungas  
 ¿Hemos de creer que negarás lo que sabes?  
 Dado el silencio del arcano de tu alma  
 ahora que cruzaste la laguna de las pirañas  
 y puedes decir que de la mujer  
 sólo hay que ver lo que ella oculta:  
 el alma muerta que esconde en la pechuga,  
 y la visión añorada de hirsutos misterios no resueltos,  
 por todo ello resulta  
                                       insoportable  
                                       el enigma

de tus abominaciones.  
¡Eximio Doctor en rigodones!

## HISTORIAS BREVES, PERO EJEMPLARES

De la novela satírica *El pornócrata* (Posada, 1978), seguimos extrayendo fichas técnicas de las reliquias del “Eromuseum” construido como la megaobra cultural del sexenio por el presidente pornocrático Macaldelms.

### OBJETO ERÓTICO (958)

*Descripción:* Telescopio rudimentario inventado por Galileo.

*Leyenda:* La primordial y auténtica afición del sabio Galileo era espiar a las parejas que se refocilaban durante el verano sin cerrar sus ventanas. Fue así como Galileo perfeccionó la mira del cañón, para atisbar a Cosme II de Médicis y a su esposa, real hembra cumplidora de todos los caprichos sexuales del marido. Un esbirro sorprendió a Galileo haciendo mal uso del telescopio y lo denunció al príncipe. Como castigo, Cosme II, gran aficionado a la astrología, lo confinó al último piso de un faro obligándolo al estudio de las estrellas apartándolo de las amorosas ocupaciones de los humanos. No le cupo más remedio que descubrir los satélites de Júpiter. Sabio ladino, los llamó planetas mediceos y Cosme II lo perdonó; pero algunos años después, fue procesado por ver y difundir como el preño a una prostituta florentina. El Santo Oficio le formó proceso bajo el pretexto de que pregonaba el movimiento de la Tierra, y estuvo en un tris de convertirse en asado al pastor. He aquí otro caso de cómo las desviaciones sexuales pueden ser aprovechadas y de hecho son básicas en la historia del desarrollo de la ciencia. Obsequio de S.S. Paulo VI.

### RELIQUIA VENERADA ( 713)

*Descripción:* Tijeras de acero inoxidable marca Krupp.

*Leyenda:* Pertencieron a Franz Kurt, ingenioso inventor del corte de pelo “a la Treblinka”. Esta moda era exclusiva de las mujeres judías de nuevo ingreso en aquel popular campo de concentración polaco. Un buen corte “Treblinka” dejaba a las hijas de Abraham casi pelonas, y su cabello era enviado a Alemania para rellenar colchones destinados a los jefes nazis, que tenían en gran estima su enorme poder afrodisíaco. El mismo Franz Kurt repletó su colchón y almohada de pelo rojo de judía virgen y existen testimonios fidedignos sobre su costumbre de violar a las jóvenes pelirrojas antes de hacerles el bonito corte.

Las atrocidades que cometió Franz Kurt fueron equiparables a las de aquellos cuatro libertinos de “Los 120 días de Sodoma”, el libro de la crueldad por excelencia. Y como prueba de sus tesis sádicas, Franz Kurt ( y el inolvidable

doctor Mengele), vivieron tranquilamente en Brasil después de la capitulación de Alemania, y aunque Kurt fue descubierto treinta años más tarde, solo estuvo en prisión dos. Murió de reumas el provento inventor.  
Regalo del gorilócrata brasileño al Pornócrata.

## LA BOTICA DE JUVENAL

### LOS TRABAJOS DE HÉRCULES VELA (I)

El Primer Trabajo de **Hércules Vela** fue elaborar el Plan de Trabajo de la dependencia a su muy digno cargo. Fue tan duro, fue tan extenuante que tardó un año en terminarlo, pero valió la pena el esfuerzo, toda vez que revolucionará el concepto cultura y sacará a ésta de sus viejos moldes anquilosados. Sin embargo, los Desconocidos de Siempre lo criticaron y lo calificaron como otro Parto de los Montes. Ni modo, los genios están expuestos al desconocimiento de su labor, pero no por eso cejan ni desmayan.

El brillante Plan de Trabajo para los próximos 5 años contempla la redituabilidad de la cultura, aspecto que negligentemente se había descuidado en incontables sexenios anteriores por los Jerarcas de la Cultura emanados de ese partido hermano del que ahora detenta el poder: el PRI.

Hércules Vela sacará al buey de la barranca en este quinquenio, que prácticamente sexenio ya no lo es. Hay que hacer rentables algunos edificios ociosos que son una pesada carga para el Estado, más pesada que las dietas, bonos y viáticos –todo junto- de los padres conscriptos cuya situación de bonanza extraordinaria tan sólo dura tres míseros años.

Para comenzar, es necesario hacer que el Palacio de Bellas Artes deje alguna lanita, no nada más chupe. Venderlo como se hizo con el Auditorio Nacional sería lo más rentable, pero políticamente sería incorrecto pues es un monumento nacional. ¡Pero puede convertírsele en el *table dance* más grande y lujoso del mundo! Según proyecto de Hércules Vela, en el foro principal serán instalados 6 tubos y en el patio de butacas quedarán las mesas. La música será viva, en el foso de los músicos estará permanentemente la Sinfónica Nacional cuyo repertorio aburrido de música clásica será sustituido por piezas adecuadas para que las chicas se encueren totalmente. Los palcos serán destinados a los clientes que puedan darse el lujo de contratar una tabledancera para su regocijo personal. Nada de relingos. Puras chicas de catego. Caras, eso sí, pero los señores senadores, diputados, magistrados, jueces y agentes del MP pertenecientes al PAN y al PRI tendrán descuento del 50%. Para los pelangoches del PRD ni un centavo, esos tendrán que pagar, al contrario, sobretarifa. El conocido ex diputado del PAN llamado **Pancho Cachondo** será el gerente general del negocio. Por las mañanas se pondría ópera, para conservar la tradición del majestuoso recinto. Pero ópera con un concepto erótico, sin sopranos gordas ni tenores vetustos. Puro cantante finolis, de buen ver; las gordas y los vetarros cantarían detrás de bambalinas para sujetarse al

libreto musical. Por ejemplo, en “Aida” en la escena final cuando encierran a Radamés y se cuela la etiope, en esa escena ambos deben de coger, pues será el último palito de su vida y detrás de bambalinas saldrían las voces del bel canto. La escena donde Alfredo le tira un sucio fajo de billetes a la cara de Violeta en “La Traviata” debe ser más realista: Alfredo rompe los vestidos de la cortesana y la deja totalmente encuerada y, en vez de arrojarle la billetiza al rostro, le retaca la vagina de panchólares. En “Los cuentos de Hoffman”, la muñeca Olimpia hace primero un striptis de poca y luego baila en cueros dejando en babia al buenazo de Hoffman. En “Carmen” resulta que la gitana tiene “perrito” y por eso enloquece a don José, quien antes de matarla le pone una madriza y la viola. De ese modo cada ópera así beatificada durará en cartelera no cuatro tristes funciones, sino cuarenta con gira en todo el país. ¡Vaya que si va a dejar lana la ópera!

En la Sala Ponce también habrá tubo. Pero nada más uno, para la clientela que será de lo más exclusivo. Y ahí no habrá descuento para nadie. Ni siquiera para el **gober precioso** que es tan aficionado al coñac. Derecho de admisión reservado para todo aquel que pueda depositar en la entrada un efectivo de diez mil dólares. Las tabledanceras de esa sala cuyo nombre será cambiado a Sala **Mario Marín** de ningún modo serán mayores a los 15 años, ni menores de 8, hay que ser morales. En la Sala Adamo Boari se establecerá un Salón de Té para que las esposas y amantes de los funcionarios del gobierno espurio puedan decir alguna vez que pisaron Bellas Artes y en lo que es ahora la librería estará el salón de belleza “Marthita” para las mismas.

¿Qué hacer con tanto mural y cuadro inútil que atestan salas donde se podrían poner lupanares y casinos? Primero, ¡hacer una subasta, una venta de garage como las que hicieron en su tiempo **El Ratoncito Gris, la Hormiga Atómica y Dedillo**! Se establecería en dichas salas un casino super exclusivo para clientes que puedan comprar un lote de fichas de un millón de dólares. Ruleta y Baccarat serán los juegos principales. Llevará el nombre del inolvidable **“Chava” Barragán**, quien solía perder un millón de dólares en Las Vegas sin pestañear.

Eso es pensar con la cabeza, no con las patas. Sin lugar a duda que Hércules Vela será el Funcionario del Sexenio, con grandes probabilidades de ser candidato del PAN para la Grande en el 2012. ¡Se llevaría al **Peje** y a **Melba Mester Fundillo** de calle!

El anterior será el Segundo Trabajo de Hércules. Ya iremos detallando los siguientes. Se acabó el espacio.

## CHISTELOGÍA

LOS MINISTROS CULTURALES PREGUNTAN A DIOS

UN DÍA LLEGARON LOS MINISTROS DE CULTURA DE VARIOS PAÍSES A LA OFICINA DE DIOS PUES LES HABÍA OTORGADO UNA PREGUNTA A CADA UNO.

EL MINISTRO DE CULTURA DE IRAK LE PREGUNTÓ A DIOS: ¿CÓMO ESTARÁ LA CULTURA DE ESTE PAÍS DENTRO DE 5 AÑOS?

DIOS RESPONDIÓ:

LOS GRINGOS LA TENDRÁN DESTRUIDA TOTALMENTE. EL MINISTRO AHMED CHALABI SE SENTÓ Y LLORÓ.

EL PRESIDENTE DE CULTURA DE PALESTINA LE PREGUNTÓ A DIOS:

¿CÓMO ESTARÁ LA CULTURA DE ESTE PAÍS DENTRO DE 5 AÑOS?

Y DIOS RESPONDIÓ:

LOS JUDÍOS LA HABRÁN DESTRUIDO SIN QUE QUEDA NADA.

EL MINISTRO MAHMUD ABÁS SE SENTÓ Y LLORÓ:

SERGIO VELA, EL PRESIDENTE DE CONACULTA LE PREGUNTÓ A DIOS:

¿CÓMO HABRÁ AVANZADO LA CULTURA MEXICANA DENTRO DE 5 AÑOS, CUANDO TERMINE EL SEXENIO?

DIOS SE SENTÓ Y LLORÓ...

## RECORDANDO A NIKITO NIPONGO

De su libro Nueva Lotería (Claves Latinoamericanas, 1984) que acostumbramos a saquear sistemáticamente, tomamos el tema “LA MUJER-1”:

Lo que la mujer necesita es un mundo femenino hecho por ella y no por machos o por maricones. *En Oaxaca ese mundo es una utopía inalcanzable.*

La mujer exige que se le dé el mismo maltrato que al hombre. *Los talibanes de Afganistán se encargan de que se cumpla con rigurosa exactitud dicha exigencia.*

Lo tratan como sexo de segunda al femenino, pese a que está de primera. *Eso demuestra lo pendejos que son los musulmanes y las etnias oaxaqueñas.*

Una mujer guapa es como un gato: en cualquier postura queda bien. *Y una fea sólo con las piernas abiertas.*

Hay mujeres que son objetos y las hay que son obsesiones sexuales. *Lo mismo da.*

En época de inflación deberían triunfar las gorditas. *Y también triunfan en ciertas esquinas, gordas o no, en esa misma época.*

Igual que en las cantinas, también se admiten damas en la Rotonda de los Hombres Ilustres. *Pero en la Rotonda se reservan el derecho de admisión.*

Si de veras una mujer es decente tendrá que portarse en la cama indecentemente. *Y viceversa.*

Varias mujeres perdidas se encuentran muy bien. *En México, si se pierden tienen singular éxito.*

Más ricas que las mujeres flores son las mujeres frutas. *Y más ricas que las pobres son las putas.*

Al igual que su mujer el escocés se alza la falda para echar un palo. *Whisky en mano.*

Los comentarios en cursivas son de la RR.

## *VIGENCIA Y sublimación DEL EPIGRAMA*

Don **Francisco de la Parra de G.** ha escogido para para sublimar en esta ocasión los epigramas del malogrado poeta **Roque Dalton** ( El Salvador 1935-1975)) provenientes de *Vigencia del epigrama* ( México, Ediciones Fósforo, 2006), del poeta **Héctor Carreto**:

O.E.A.

El Presidente de mi país

se llama hoy por hoy Felipe del Sagrado Corazón de Jesús  
pero el actor Arnoldo, gobernador de California,  
también es Presidente de mi país.  
Y el gober precioso, gobernador de Puebla  
es también un poquito Presidente de mi País, aunque  
  /menos  
que la lideresa magisterial o sea  
la profa Melba Mester Fundillo, y más que el Rey de  
  /España,  
zapatero a tus zapatos.  
Y el presidente de Estados Unidos es más  
  /Presidente de mi país,  
ese que, como dije, hoy por hoy,  
se llama Felipe del Sagrado Corazón de Jesús.

(Por poemas como el presente, al autor la oligarquía salvadoreña lo pasó por las armas.)

COMERCIAL: Quien impulsado por un deseo irreprimible quiera comparar estos poemas mejorados con el original, tan sólo tiene que comprar éste libro en la Gandhi.

## DIRECTORIO

**Director general: Juvenal Bardamu**  
**Subdirector: Gonzalo Martré**

### CONSEJO EDITORIAL HONORÍFICO

**Petronio, Nikito Nipongo, Celine, Novo, Rabelais, Leduc, Quevedo, Apuleyo, Palma, Bierce, Tablada, Boileau, “Fígaro”.**

**COLABORADORES Francisco de la Parra de G., Orlando Guillén, Juan Cervera, Lucero Balcázar, Roberto Reyes, Renán Paladez, G. Fárber, José Luis Ontiveros**

**Autorizada su reproducción parcial o total, pero con su crédito debido.**



